

SALMO 91.

LA ORACION DE LA NOCHE.

Tú que vives al amparo del Altísimo, y habitas a la sombra del Poderoso,  
dí al Señor: "Refugio mío y fortaleza mía, Dios mío, en ti confío".

El te libraré de la red del cazador, y de la peste mortal;

Te cubrirá con sus plumas, y hallarás refugio bajo sus alas,

Su fidelidad será escudo y coraza.

No temerás los peligros de la noche, ni la flecha que vuela de día

Ni la peste que avanza en la oscuridad ni la plaga que arrasa al mediodía.

Caerán a tu lado mil y diez mil a tu derecha,

Pero a ti, ningún mal te alcanzará.

Con solo abrir los ojos, verás el castigo de los malvados,

Porque hiciste del señor tu refugio y del Altísimo tu defensa.

No te llegará la desgracia, ni la plaga rondará tu tienda,

Porque ha ordenado a sus ángeles que te protejan en todos tus caminos.

Ellos te llevarán sobre sus manos para que tu pie no tropiece en la piedra;

Caminarás sobre serpientes y víboras, pisarás leones y dragones.

Lo libraré, porque se aferró a mí, lo protegeré, pues conoce mi nombre;

Me llamará y yo le responderé, estaré a su lado en la desgracia,

Lo libraré y acrecentaré su fama;

Le haré disfrutar de larga vida, y le mostraré mi salvación.

AMEN.